

El Manifiesto de la Red Dianova



Sumario

Introducción - El compromiso global de la red Dianova

1. Dianova y las adicciones
2. Dianova y la educación
3. Dianova y la juventud
4. Dianova frente a la pobreza y la exclusión social
5. Dianova y el desarrollo sociocomunitario
6. Dianova y la igualdad de género
7. Dianova y la inmigración
8. Dianova y las organizaciones internacionales
9. Dianova y la sociedad civil organizada, el tercer sector
10. Dianova y el mundo de las empresas
11. Dianova y los sistemas de salud pública y de protección social
12. Dianova y el mundo universitario
13. Dianova, la sostenibilidad y el medio ambiente



El Compromiso global de la Red Dianova

Dianova International (ONG con Estatuto Consultivo Especial ante el Consejo Económico y Social de Naciones Unidas, y miembro representante de la sociedad civil en la Organización de los Estados Americanos), y las Asociaciones y Fundaciones Miembros se comprometen mutuamente a la adhesión, aplicación y respeto del presente "Manifiesto Dianova".

Nosotros, signatarios del presente Manifiesto, somos organizaciones sin ánimo de lucro que trabajamos a nivel global con el objetivo de fomentar los derechos humanos y el desarrollo sostenible, interviniendo en los ámbitos de la educación, la juventud, la prevención y tratamiento de las adicciones, así como en las áreas de desarrollo sociocomunitario.

Nuestra misión es: "*Desarrollar acciones y programas que contribuyan activamente a la autonomía personal y al progreso social*", enfocados hacia un desarrollo humano más justo y sostenible.

Estamos orgullosos y nos consideramos privilegiados al poder trabajar en muchos países y culturas diferentes, con personas muy diversas y en distintos sistemas sociales y políticos. Nuestro derecho y deber de actuación se basan en los principios, internacionalmente reconocidos, de la libertad de expresión, reunión y asociación, contribuyendo de esta manera al fomento de los procesos democráticos y de los valores que pretendemos promover.

Nuestra legitimidad se deriva de la calidad de nuestro trabajo y del reconocimiento y apoyo recibidos de las personas con y para las que trabajamos, de la red de servicios de nuestro sector, de nuestros partners, de nuestros donantes, de la opinión pública en general y de las organizaciones gubernamentales. Creemos que tanto la red Dianova como el tercer sector en general pueden complementar, pero en ningún caso sustituir, el papel principal y la responsabilidad primaria de los gobiernos en cuanto a la promoción de un desarrollo humano justo y del bienestar de las personas, de la defensa de los derechos humanos y de la protección de los ecosistemas.

Dianova es una red laica e independiente, sin pertenencia a ningún partido político, no estando instrumentalizada con anclajes ideológicos o corporativistas, sino a favor del interés general y del bienestar de las personas.

La organización Dianova surgió para atender a personas en el campo de las adicciones en la década de los años 70 del siglo XX y, en sus cuatro décadas de existencia, ha evolucionado y madurado hacia una atención más integral de los problemas sociales. Hoy en día, la dimensión transnacional de la red Dianova, implantada en tres continentes y en doce países, su vocación histórica de ayuda y de apoyo a los más vulnerables, la posición que ocupa y sus relaciones en el seno de varias instituciones internacionales, constituyen una masa crítica que le permite ocupar una posición privilegiada para hacer sentir su voz.

La Misión de la red tiene que influir eficazmente en las políticas sociales hacia:

La promoción de la salud, de la calidad de vida, del desarrollo de las personas y de las comunidades; la potenciación y la revalorización del ser humano como factor clave de un desarrollo sostenible y equilibrado en el ámbito económico, social y medioambiental.

En este contexto, nuestra organización ha decidido dotarse del presente Manifiesto Dianova construido con la amplia participación de todos sus miembros y que, junto a la Carta de Responsabilidades aprobada por la red en 2010, tiene como finalidad primaria la de proporcionar las grandes líneas de posicionamiento de la organización sobre los temas y las problemáticas, que más nos preocupan, en las que tenemos el derecho y el deber de expresar el pensamiento de nuestra organización, frente al mundo en que vivimos .

Estamos convencidos de que el sentido y el futuro de nuestra organización y el del tercer sector en general pasan por un justo equilibrio entre su capacidad de ser proveedor de servicios y al mismo tiempo convertirse en promotor de cambios sociales, para construir una sociedad responsable, inclusiva y cohesionada que incorpore la realidad compleja y plural, sin olvidar a ninguno de sus protagonistas.

1. Dianova y las adicciones

El fenómeno de las adicciones es multidimensional y comprende diferentes ámbitos entre los cuales están el jurídico, el de legislación y control, el económico, el político, el criminal, el cultural, el social, el medioambiental, el educativo y el de salud.

Dianova abarca y opera principalmente en los ámbitos de Salud, Social y Educación aceptando y respetando las Convenciones Internacionales y las legislaciones vigentes en los países donde interviene.

La adicción es la situación que caracteriza a un individuo cuando es incapaz de poner fin a su consumo de sustancias o a su comportamiento, a pesar de las considerables consecuencias negativas. Para Dianova, el concepto de adicción comprende no sólo la dependencia a cualquier tipo de sustancias psicoactivas, independientemente de su status legal o ilegal, sino también las adicciones comportamentales o "sin sustancias", como el juego patológico.

Los programas de Dianova operan de acuerdo con las definiciones anteriores y siguen los principios terapéuticos que han sido validados por la evidencia científica, contribuyendo a su desarrollo.

Dianova desarrolla acciones de lobby y advocay para que toda persona que abuse de drogas tenga acceso a un recurso que sea acorde a su deseo y necesidad, y para favorecer la voluntad y el compromiso político necesarios para reducir las consecuencias mundiales del abuso de sustancias psicoactivas, incluyendo el abuso de alcohol y de tabaco.

Pensamos que ofrecer tratamiento sólo a aquellos que deseen abandonar el consumo de drogas significa ignorar a un número considerable de consumidores. Por eso, Dianova está a favor de la necesaria diversificación de la oferta asistencial, según sus objetivos, incluyendo programas orientados hacia la abstinencia, de corta o larga duración y programas de reducción de daños, entre otros.

Estamos en contra de la criminalización de los consumidores de drogas, es decir, en contra de las medidas legislativas, las actuaciones policiales o las actitudes sociales que supongan la penalización y/o discriminación de los mismos. Por otra parte, pensamos que, además de resultar ineficaces, estas medidas conllevan también la ocultación y la marginación de los consumidores de drogas, la exclusión de la red asistencial, la ausencia de medidas de higiene y un estilo de vida marginal y de violencia.



Dianova está en principio en contra de la legalización de las drogas ilícitas. Esta posición se basa, entre otros, en los siguientes motivos: los problemas causados por el consumo abusivo de drogas no dependen de su status legal o ilegal, sino de los factores que llevan a las personas a hacer un consumo nocivo de estas sustancias. Así pues, es probable que al suprimir las formas de control tradicionales, la disponibilidad repentina de estas drogas conlleve un importante incremento del consumo y de los problemas socio-sanitarios asociados. A pesar de este posicionamiento, Dianova reconoce que las políticas represivas solas no han sido suficientes y está abierta a que se enfoque el estudio de soluciones complementarias, sin prejuicios.

Para Dianova, el objetivo principal de la prevención es promover una vida saludable y fomentar la modificación de las percepciones y de las actitudes con respecto a las drogas y a las conductas adictivas. Dianova considera que, tanto en los modelos preventivos como en el tratamiento, el objetivo de la abstinencia no debe ser excluyente, respecto de otros objetivos de reducción de las consecuencias más negativas del abuso de drogas.

Dianova favorece la utilización de un conjunto de estrategias de prevención cuya eficacia ha sido demostrada por la evidencia científica y considera que sólo una estrategia de información no basta para modificar las actitudes con respecto a las adicciones, ni para prevenir las conductas adictivas.

2. Dianova y la educación

En el modelo Dianova, la educación es una práctica transversal que atraviesa e impacta en todos sus ámbitos de intervención. Dianova considera que la educación es un derecho que debe estar garantizado por los Estados y apoyado por la sociedad civil en su conjunto. Este derecho a la educación es para toda la población y concierne a los niños, a los adolescentes, a los jóvenes adultos y a los adultos. Los primeros objetivos de la educación deben ser:

Favorecer la plenitud de la personalidad humana, el desarrollo de sus talentos y aptitudes mentales y psíquicas con todo su potencial;

Inculcar el respeto a los derechos de la persona y a las libertades;

Inculcar el respeto a su identidad, a su idioma, a sus valores culturales, así como el respeto a los valores nacionales del país de residencia, del país originario y a las civilizaciones y culturas diferentes a la suya;

Permitir la asunción de responsabilidades de la vida en una sociedad libre, con un espíritu de paz, de tolerancia, de igualdad de sexos y de amistad entre todos los pueblos;

Inculcar el respeto al medio natural y a los ecosistemas.

En el ámbito educativo, Dianova quiere activar espacios de aprendizaje relacional y transformador que contribuyan a la plena autonomía y al desarrollo de los ciudadanos.

Dianova desarrolla acciones de lobby y advocacy para que todas las personas tengan acceso universal al sistema educativo, según su necesidad y elección, y para ello intervendrá ante los Organismos Internacionales y frente a los Estados.

3. Dianova y la juventud

Los jóvenes desde siempre, han tenido un rol importante en el capital social, en términos sociológicos, ya que son los que garantizan el futuro de nuestras sociedades. Esta realidad histórica se ha visto acentuada en los últimos años a consecuencia de un permanente cambio cultural y tecnológico que requiere que las nuevas generaciones sean preparadas y formadas para responder a los nuevos retos que plantean todos estos cambios. Dianova apoyará todos los esfuerzos que se realicen para ayudar a las personas jóvenes a encontrar su lugar en la sociedad.

Además la etapa juvenil, en particular la adolescencia y los años próximos, son un momento de conflictos, en ocasiones muy reales y en otros más ficticios, pero que en ambos casos pueden conducir a las personas jóvenes hacia prácticas o caminos equivocados. En sus diferentes intervenciones Dianova prioriza el trabajo con los jóvenes, tratando de ayudar a resolver los problemas en el momento en el que se hagan presentes.

4. Dianova frente la pobreza y la exclusión social

Las sociedades modernas y democráticas no han podido resolver de una forma eficiente los problemas de desigualdad social y en su seno, aún en las más desarrolladas, aparecen importantes núcleos de pobreza. Entendemos que estas situaciones no sólo son injustas, sino también indignas, en aquellas sociedades que disponen de medios para evitar los problemas de pobreza y exclusión. A la vez, también sostenemos que una adecuada integración de todos estos colectivos produce beneficios globales en términos sociales, económicos y de seguridad. Por este motivo asumimos que, por razones éticas y prácticas, la búsqueda de soluciones a la pobreza para su exclusión debe ser un objetivo social básico para lograr una sociedad equitativa.

Dianova apoya y desarrolla un conjunto de iniciativas que contribuyen a superar estas situaciones de exclusión. En este sentido, entiende que se trata de una apuesta que, en ocasiones, debe afrontar estereotipos y tópicos sociales, culturales e ideológicos.

5. Dianova y el desarrollo sociocomunitario

El desarrollo sociocomunitario es una actividad orientada hacia la comunidad, que apunta a mejorar sus condiciones de vida, en particular las de los grupos más vulnerables o socialmente desfavorecidos, con la colaboración activa de la población, de instituciones y otras ONGs.

Para Dianova, un trabajo sociocomunitario de calidad tiene que promover y favorecer el intercambio equitativo de ideas, bienes y prestaciones de servicio entre los grupos de interés con un compromiso hacia la justicia y la integración social, fundamentándose en la orientación hacia las necesidades y los intereses de las personas, focalizando las fortalezas actuales y potenciales, mediante un abordaje global. Para Dianova, las personas beneficiarias del desarrollo sociocomunitario deben participar activamente en las decisiones y en la puesta en marcha de las medidas que les conciernen, es decir, aplicar la noción del empoderamiento en el desarrollo de las comunidades.



6. Dianova y la igualdad de género

La igualdad de los hombres y de las mujeres constituye uno de los principios fundamentales de la carta magna de las Naciones Unidas, de todos los convenios internacionales, de los tratados europeos, así como de la mayoría de las constituciones nacionales.

Sin embargo, la mera declaración formal de la igualdad entre mujeres y hombres no es suficiente para garantizar la igualdad efectiva por diversas razones de índole social, económico, cultural y político. En la práctica, las discriminaciones subsisten, con más o menos intensidad según los países, en materia de representación política, de acceso al poder de decisión, de niveles de salario, de acceso a empleos diversificados, etc.

Dianova está a favor de una acción normativa dirigida a la eliminación de todas las manifestaciones aún subsistentes de discriminación, directa o indirecta, por razón de sexo, promoviendo la igualdad real entre mujeres y hombres, quitando los obstáculos que impiden alcanzarla.

Dianova se compromete a trabajar por la igualdad de oportunidades para todas las personas, independientemente de su sexo, raza, religión o edad, en todos sus ámbitos de influencia, tanto internos como externos.

La incorporación de los valores de igualdad y diversidad de forma transversal en toda la organización impulsa una estrategia integradora de todas las personas.

Dianova tiene un compromiso ético hacia la igualdad, desarrollando un plan de acción positiva para las personas que colaboran con la organización, y pone especial énfasis en todas aquellas acciones que favorecen el máximo nivel de desarrollo personal.

Dianova se compromete a trabajar en la investigación y el desarrollo de metodologías que integren la visión de igualdad y diversidad en el tratamiento de las personas, con el objetivo de dar a cada persona las respuestas a sus necesidades.

7. Dianova y la inmigración

Desde siempre, la gente ha buscado mejorar sus condiciones de vida. Con la revolución industrial, el fenómeno de la inmigración se ha amplificado y desde entonces ha tenido un papel muy importante en la riqueza económica de los países desarrollados.

En el periodo de crisis y de incertidumbre que vivimos, en el que las poblaciones y sus representantes están tentados a encerrarse en sí mismos, los inmigrantes son considerados, cada vez más, económica y culturalmente, como una amenaza. Sin embargo, dan mucho más de lo que reciben, son consumidores de todos los bienes y servicios del país de acogida, crean riqueza, trabajando por un costo de formación inexistente, pagan sus impuestos, cotizan para las jubilaciones de todos y contribuyen a la vitalidad demográfica.

Dianova reconoce que la inmigración no solamente ha tenido un papel fundamental en el desarrollo económico de los países de acogida, sino que también ha participado en el incremento de su riqueza cultural. Entendemos que deben existir políticas que regulen los flujos migratorios, sin embargo éstas deben ser complementadas

por acciones de ayuda al desarrollo en los países de emigración. Además, las políticas de regulación tienen que ser cumplidas con discernimiento y humanidad, para evitar la estigmatización de las poblaciones inmigradas, y garanticen su acogida y su integración en las mejores condiciones posibles.

8. Dianova y las organizaciones internacionales

Unos de los principales retos que el siglo XXI tiene por delante es el gobierno de la globalización. Por ello, Dianova cree fundamental el papel que las organizaciones supranacionales tienen y tendrán en garantizar una mirada a largo plazo y de interés general, desvinculada de las presiones de orden político y económico que a menudo se producen en los contextos locales.

Dianova quiere estar presente en dichas organizaciones, formando parte activa de ellas, porque considera que así se puede ejercer una mayor influencia. Queremos estar lo más cerca posible de los centros de decisión en las organizaciones internacionales, porque así contribuimos a hacer realidad nuestra visión con mayor eficacia.

Dianova se esfuerza en participar, en la medida de sus posibilidades, en la elaboración de propuestas, acciones y programas concretos que fortalezcan el rol de estas instituciones y en aplicar sus políticas y recomendaciones en los países donde actúa. En definitiva, Dianova cree en la capacidad y en la importancia de pensar globalmente y actuar localmente.

9. Dianova y la sociedad civil organizada, el Tercer Sector

El tercer sector y las ONGs nacen a menudo con el deseo de que el problema por el cual se crean desaparezca, "drogas, sida, pobreza, exclusión social etc.". Este principio define un particular comportamiento de las organizaciones ante su desarrollo y crecimiento y surgiendo la necesidad de adaptarse constantemente a su razón de ser y al hecho de ser útiles. Por ello, creemos que la naturaleza de nuestras organizaciones está en el desarrollo, entendido como el conjunto de procesos de maduración y aprendizaje, mediante los cuales una organización cumple su ciclo vital, actualiza sus potencialidades, para transformarse y adaptarse a las nuevas necesidades y no a un crecimiento de la organización sin sentido.

Muchas de estas organizaciones han vivido, después de una primera fase espontánea y pionera, grandes procesos de profesionalización y de institucionalización, en los que poco a poco, han pasado de la cultura del heroísmo a la de la responsabilidad social, logrando posicionarse como interlocutoras fiables y creíbles.

En este contexto, Dianova promueve alianzas y el desarrollo de proyectos comunes con otras organizaciones del tercer sector en una óptica de fuerte colaboración y apertura, estando convencida de que estas prácticas son la mejor garantía para un desarrollo coherente al amparo de todo tipo de comportamientos autorreferenciales y de demasiada fragmentación, que a menudo ha sido el verdadero obstáculo a la hora de garantizar una unidad de acción del tercer sector indispensable para obtener resultados significativos en la promoción de cambios sociales. Apostamos por multiplicar y complementar y nos alejamos de la posición de competidores.



10. Dianova y el mundo de las empresas

Junto con el sector público, el mundo de las empresas constituye unos de los principales grupos de interés de nuestras organizaciones. Somos conscientes de que las empresas son parte constitutiva del tejido de nuestra sociedad. Una parte de la educación se ha focalizado en preparar a los jóvenes para el mundo laboral. El trabajo constituye uno de los pilares de la vida de las personas y las empresas se constituyen en un espacio de relación social.

Queremos estar próximos al mundo de la empresa y nos posicionamos a favor de un determinado modelo de empresa, donde el respeto, la sostenibilidad, la transparencia, la justicia y el desarrollo sean valores reales que conviven con la rentabilidad, la excelencia y la innovación.

Creemos que las empresas están involucradas con la sociedad y que, como generadoras de riqueza, tienen una responsabilidad social.

Creemos y actuamos bajo la voluntad de construir alianzas, lejos de una visión asistencialista, orientados a un real y constructivo intercambio de saber hacer y de responsabilidad social común.

Queremos construir puentes que transfieran, por un lado las grandes competencias organizativas, profesionales y de eficacia, típicas del sector empresarial hacia nosotros, y por otro lado las grandes capacidades motivacionales, resilientes y solidarias típicas de nuestra organización y de nuestro sector.

Nuestras experiencias demuestran que estas sinergias resultan muy efectivas para ambos y para la sociedad en general a la hora de mejorar la calidad de vida y laboral de todos.

Dianova promueve con fuerza y dignidad las alianzas entre el tercer sector y el mundo de las empresas.

11. Dianova y los sistemas de salud pública y de protección social

En este particular momento histórico, en plena transición de la edad del exceso del siglo XX, a la edad de la moderación del siglo XXI, tendremos que aprender a vivir en otras condiciones, ya que el mito del crecimiento infinito ha mostrado sus límites.

El reto es cómo garantizar la salud y la protección social desde la sostenibilidad, la solidaridad y la equidad, en un contexto económico que será diferente del que tenemos hoy.

Dianova piensa que es aquí donde entra en juego, junto a las comunidades, todo el tercer sector que es capaz de movilizar recursos y medios con menor necesidad de dinero, porque sabe compensarlo, y a veces sustituirlo, con pasión, competencia, generosidad y compromiso.

Esta sinergia entre sector público y tercer sector es clave para dar respuesta a los desafíos que nos esperan, para garantizar la sostenibilidad de los sistemas de salud y de protección social.

12. Dianova y el mundo universitario

Para Dianova son de extrema importancia la investigación, la innovación y la evaluación, por lo tanto, vemos en el mundo de las universidades un aliado natural y esencial para lograr estos objetivos y hacer frente a la falta de recursos y competencias, que en muchas ocasiones nos impiden avanzar en ese sentido.

Las nuevas tendencias en la educación superior apuestan decididamente por el desarrollo de currículos prácticos y Dianova se considera una entidad con la suficiente experiencia para ofrecer la posibilidad de realizar las necesarias prácticas a los estudiantes, en un ambiente que combina la capacidad técnica, con el compromiso social, un ideal que muchos universitarios echan en falta en sus procesos formativos. A la vez Dianova facilita un ámbito de intervención en el que creemos que resulta especialmente cómodo diseñar y realizar investigación, tanto experimental como descriptiva, así como evaluación de las propias experiencias y programas. En este sentido Dianova abre las puertas a los investigadores y académicos que quieran utilizar experiencias reales en sus trabajos.

Por otra parte, Dianova apuesta y como expresa en diferentes momentos de este documento, por el cambio social, por la innovación y los nuevos conocimientos, la mayor parte de los cuales proceden de la universidad. La colaboración con las instituciones académicas y científicas se convierte así en una condición para el progreso y el avance de la entidad. Para Dianova esta colaboración es una fuente de ventajas que quiere promover.

13. Dianova, la sostenibilidad y el medio ambiente

La justificación del desarrollo sostenible proviene tanto del hecho de tener unos recursos naturales limitados, susceptibles de agotarse, como del hecho de que una creciente actividad económica sin más criterio que el económico produce, tanto a escala local como planetaria, graves problemas medioambientales que pueden llegar a ser irreversibles.

La responsabilidad de Dianova no se agota en el cumplimiento de la legislación vigente y en asegurar la eficacia de sus actuaciones sociales. La gestión correcta de nuestros recursos económicos y financieros, las relaciones con nuestros grupos de interés, y la preocupación por nuestro impacto ambiental nos obligan a incorporar tales elementos a la estrategia de la propia organización.

No sólo queremos ser eficaces en el cumplimiento de nuestra misión. Pretendemos también responder a las expectativas de nuestros grupos de interés con políticas específicas dirigidas a atraer, retener y recompensar el talento y el compromiso con los fines de la organización, creando relaciones de confianza con las comunidades locales, preservando la biodiversidad en nuestros entornos de actuación y aplicando criterios de transparencia en las relaciones con nuestros públicos.

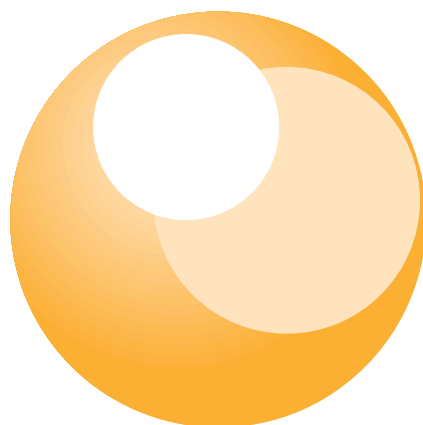
Para Dianova, promover el desarrollo sostenible de las comunidades significa poner en marcha y acompañar las iniciativas que desarrollen la promoción de la salud en el sentido más amplio de la expresión: mejora del entorno social, cultural y económico, mejora del medio de vida y de la salud individual.



Queremos que nuestros esfuerzos en materia de transparencia, sostenibilidad y responsabilidad corporativa sean conocidos y valorados por la sociedad. La consideración de nuestro trabajo social, no sólo como un ejercicio educativo-terapéutico, sino también de construcción de la persona, para posibilitar que ésta pueda enfrentarse con garantías de éxito a su proceso de vida.

Así, Dianova realiza sus actividades con un respeto absoluto al medio ambiente, que se concreta en un análisis de las necesidades energéticas, a fin de reducir su consumo y controlarlo adecuadamente, la elaboración de programas para implementar medidas de reducción de consumo y reciclado de residuos, la sensibilización de sus profesionales en un correcto uso de los recursos de la organización, el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones para disminuir la frecuencia de viajes y reducir el consumo de combustibles fósiles.

Por otra parte, Dianova utiliza la dimensión ambiental de su estrategia de sostenibilidad como herramienta educativa, potenciando el uso correcto de los recursos energéticos y ambientales con los que cuenta la organización en sus actuaciones sociales.



Dianova International - Pasaje Pintor Serrasanta 15A, 1º 3a

E-08860 Castelldefels Barcelona (España)

Tel.: (34) 93 636 57 30

Fax: (34) 93 636 32 47

www.dianova.org